

(4)



HISTORIA
 VERDADERA, Y EXEMPLAR
DEL GRAN CISMA
 DE
INGLATERRA,



CON SUS FACTORES HENRICO OCTAVO,
 y Ana Bolena.

SACADA DE DON FRAY DIEGO DE YEPES,
 Obispo de Tarazona, el Padre Rivadeneyra, y otros
 Autores.

PRIMERA PARTE.
 SU AUTOR DON HILARIO SANTOS ALONSO.
 CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Murcia, en la Imprenta, y Libreria de *Francisco Benedito*, vive
 en la calle de la Plateria, donde se hallará ésta, y otras diferentes.
 Año de 1772.

R. 9844





RESUMEN DE LA HISTORIA.

PRINCIPIOS DE LA RELIGION CATHOLICA
en Inglaterra , y sus progressos. Origen del Cisma. Controversia entre Henrico Oçtavo , y Martin Lutero. Aficiónase Henrico á Ana Bolena , y pretende repudiar la Reyna Doña Cathalina. Bolséo se lo aconseja al Rey. Consulta al Pontífice , y no consiente en el repudio. Apartase de la obediencia del Papa , y se hace Cabeza de la Iglesia. Insultos , y atroces desafueros que executa. Motivos de Bolséo para el divorcio de Doña Cathalina. Trama Ana Bolena contra Bolséo , y principio de su ruína. Desastrado fin de Bolséo. Un hecho infame que executó. Martyrio de Thomás Moro Chanciller. Hacén Chanciller á Cremuel : sus maldades , y atropellamientos. Principio de la ruína de Ana Bolena. Es presa , y degollada. Casamientos desdichados del Rey , cuyas mugeres tuvieron funestos fines. Ruína de Cremuel. Modo de prenderle. Acasos que acontecieron en la prision. Sentencia de deguello. Muertes de varios Varones justos , y de la Reyna Doña Cathalina. Muere Henrico desastradamente.

FUE el Reyno de Inglaterra en los passados Siglos una de las más florecientes Provincias en la Fè Catholica de quantas hay en la Christiandad , y tan abundante de Doctísimos , y Santísimos Varones , como una Nacion en quien mas ha florecido la Religion , y Fè de Jesu-Christo nuestro Redentor. Tuvo èsta su principio en ella , como lo prueba Polidoro Virgilio , de Joseph Abarimathia , Discipulo del Salvador , que

sepultó su Cuerpo Santísimo , y de esto hay Testimonio , y Tradiciones antiquísimas en aquel Reyno. Pero como por su distancia , y poca comunicacion con los Romanos estuviéssse ya de todo punto casi olvidado en ella el nombre Santísimo de Christo , el Santo Pontífice Eleutherio , por los años de ciento y ochenta y tres , segun Baronio , embió à ella à Fugacio , y Damiano , los quales hallaron tan bien dispuestos los corazones de sus naturales para recibir la semilla del Evangelio , que en brevísimo tiempo todo el Reyno à una voz , con su Rey Lucio , recibió la Fè de Jesu-Christo.

Sujetaronla despues los Saxones , y Anglos , Pueblos Idólatras , arrinconando à sus naturales à una parte remota de la Isla , y bolvió con esto à extinguirse la luz de la Fè en aquel Reyno , hasta que el gran Gregorio , Pontífice Maximo de la Iglesia , embió á el Monjes del gran Padre , y Patriarca del Instituto Monastico , San Benito , por los años de quinientos noventa y seis , que fueron los Santos Augustino , Melito , Jul-to , y otros , que la convirtieron toda à la Religion Christiana , y bautizaron à Ethelberto , Rey de Cancio , con los mas de sus Vassallos , que fuè para el Gran Pontífice Gregorio , un singular triunfo , y extremado gozo.

Desde entonces perseveró aquel Reyno en el esplendor puro de la Fè por espacio casi de mil años , con tanta sujecion , y obediencia à la Silla de San Pedro , que desde el Rey Ina hasta Henrico Octavo , que son mas de ochocientos años , pagaba cada casa en Inglaterra al Pontífice Romano , por modo de tributo , ò oblacion voluntaria , una moneda de plata todos los años , à quien llamaban el tributo , ó moneda de San Pe-

Pedro , gloriandose Inglaterra por su antigua , y fiel perseverancia en la Catholica Comunión , y obediencia al Papa , con el nombre de Hija Primogenita de la Iglesia. Pero toda esta gloria la anubló , y obscureció Henrico Octavo desde este año , dando principio al infeliz Cisma , que oy en la noche de tantos errores sepulta aquellas nobilissimas Provincias.

Quien dixera , que Monarca semejante havia de incurrir en execucion tan abominable , quando sus principios fueron tan Catholicos ? Pues fuè tal , que escribió un libro lleno de piedad , erudicion , y Religion , contra las Heregias del perverso Herege Martin Lutero ; por lo qual mereció , que el Pontifice le honrase con el glorioso nombre de *Defensor de la Fè* , como es notorio. Tan docto , y singular fuè este libro , que no hizo buen paladar al malvado Herefiarca Martin Lutero ; pues dió lugar à que el Rey Henrico , y Lutero escribiesen varias cartas , como lo dice el Doctor Fontano , que escribió las cosas memorables de estos tiempos. Mostró Lutero mucho sentimiento de que el Rey de Inglaterra huviesse escrito el referido libro contra sus errores , y le dice en una de sus cartas , que no puede creer , que sea suyo , ni que de su orden se haya escrito.

El Rey Henrico le respondió , reprehendiendole su atrevimiento ; y entre otras cosas que le dice le escribe estas palabras , que reducirè á Romance , para que todos las gocen : *En quanto dices , que el libro que se ha publicado en mi nombre , haver sido hecho por algunos fisgonos , ò mentirosos , que en nombre mio sacaron en publico , sin haverle yo compuesto , à esto respondo , que tengo mas testigos dignos de sè , y credito , que confiesen , y sepan haver sido yo el Autor , que no que lo pongan en*
duda,

duda , ò disputa , y quanto mas te ha ofendido ; y menos te ha dado gusto , tanto con mayor voluntad dirè haver sido mia lá obra. Esta fué la respuesta que Henrico de Inglaterra escribió à Lutero : pero ó inconstancia de los hombres, y cómo el vicio trastorna los sentidos ! Un hombre agora tan Catholico , Defensor de la Fè , y perseguidor de los Hereges , le verèmos luego Apóstata, Herege , Fautor , y Defensor de los mismos Hereges, y con tantas abominaciones sobre si , que dá horror el referirlas.

Fué causa de esta lastimosa mutacion la sensualidad , y la ambicion de este malvado Rey. Era por extremo torpe , y vicioso , y tan desenfrenado , que no havia muger hermosa à quien no procurasse con ilícitos medios conseguir. Entre estas , en quien mas puso los ojos , fuè en una Doncella de Palacio , llamada Ana Bolena , mas liviana , y desembuelta , que hermosa , y tan deshonesta , que estando en París , la llamaban comunmente la Haca de los Franceses , y la Mula del Rey. A esta se aficionó Henrico , no reparando , segun atestiguan muchos , en el parentesco de afinidad , que con ella havia contraido , por haver tenido ruin trato con su madre , y con una hermana fuya, el que por confesion del mismo Thomàs Boleno , Padre de Ana , era esta hija de Henrico : lo qual , si es asì como lo atestiguan varios Autores , se acrecientan mas los execrables delitos de este desenfrenado Principe.

En fin , aconsejado de la ambicion de un Privado fuyo , à quien el de hombre ordinario havia sublevado à la altura de Cardenal , y Primado de Inglaterra , llamado Bolsèo , repudió , para casarse con Ana Bolena , à la Catholica Esposa , que tenia , Doña Cathalina , hija de Don Fernando el Catholico de España,

pañá , despues de haver tenido en esta Christianissima Princesa cinco hijos , los quales todos murieron , à excepcion de Doña Maria , en quien resplandecieron las heroycas virtudes de su madre , y despues obtuvo la Corona , con que bolvió á resucitar en aquel Reyno perdido la Fè de Jesu - Christo , que su iniquo Padre havia obscurecido con las horribles sombras de sus perversos errores , lascivia , y ambicion , como ya hablaremos en otra Historia , quando hagamos mencion de los hechos iniquos , y persecucion de las Imagenes por la malvada Isabela , hija de la abominable Ana Bolena.

El Cardenal Bolséo aconsejó al infeliz Henrico á que repudiassè à su legitima muger Doña Cathalina por sus fines particulares , como ya diremos à su tiempo. Dixole : *Señor , deseoso del bien de V. M. y pesároso de verle en mal estado , me atrevo á decirle , como no está casado , sino en estado triste , y lastimoso , cometiendo mil incestos : que la Reyna Cathalina , por quanto havia sido antes casada con su hermano Artus , ò Arturo , y que este impedimento era de derecho Divino , sobre el qual no podia el Pontifice haver dispensado.*

El Rey , como ya havia puestó toda su inclinacion en Ana Bolena , se alegró mucho del Consejo , y advertencia que le hizo Bolséo. Procuró luego , que la Santidad del Papa Clemente VII. diessè por nula la dispensacion de Julio Segundo , que se havia sacado para casarse con Doña Cathalina , en virtud de haver estado esta Señora casada antes con el hermano del Rey Arturo , y consiguientemente el matrimonio hecho con ella. Mas el Papa no quiso assentir á sus intentos , por ser válido el Matrimonio. Insistió Henrico repetidas veces para ello , y siempre estuvo tenáz,

y firme el Pontífice en negárselo ; y así despedido este Príncipe , y aconsejado de hombres locos , Hereges , ambiciosos , y desalmados , negó la obediencia al Papa , y dió por su propia autoridad por nullo , è invalido el matrimonio , y casóse con Ana Bolena.

Este fuè el principio del decantado , y grande Cisma de Inglaterra. Este es el fin de tan torcidas , y cautelosas intenciones , el paradero de tantos tumultos , y paradero , y origen de lo que oy vemos en aquel Reyno , y lloramos todos los Catholicos : un Reyno que fuè tan floreciente de Santos , tan Catholico , y Christiano , tan resplandeciente , y lleno de luces , oy tan obscuro , y ofuscado de tinieblas , que dà compasión su fatal desgracia. Y sobre todo , este sacrilego hymenéo es à quien veneran los Calvino-Papistas , Zuinglianos , y Puritanos Hereges , con todos los demàs monstruos , que infestan aquella infeliz , y desdichada Isla.

Desde aquí comenzó Henrico à tratarse , no ya como Rey de Inglaterra , sino como Cabeza , y Potestad Suprema de la Iglesia ; y buelto como una furia infernal contra ella , trastornó , y confundió lo mas Sagrado de sus Canones , y Ritos , sin perdonar á ningun Orden de toda la Militante Gerarquia. Despojó de sus Rentas , Ornamentos , y Vasos Sagrados à los Templos , y Monasterios de todo su Reyno. Dió licencia de casarse á los Clerigos , de desamparar sus Monasterios à los Religiosos , de romper su Clausura à las Virgines , y abrasó finalmente con las llamas de su destemplada sensualidad en miserables incendios todo aquel Reyno. Bolvió luego todo su furor contra las Imagenes , y Reliquias de los Santos. Mandó quitar de los Tem-
plos

plos en todo su Reyno las Imagenes de nuestra Señora , y de otros Santos , y en especial aquellas , à quienes con mas devocion , y concurso acudia la gente por sus milagros.

Embistió luego en los Sagrados Maufeolos , donde estaban depositadas las Reliquias de los Santos: las quales hizo con diabolica rabia desenterrar , y quemar. El mayor encóno le mostró con las del glorioso Arzobispo de Cantuaria , y Primado de aquel Reyno , Santo Thomás , que havia sido martyrizado por la libertad , y autoridad de la Iglesia en tiempo de otro Henrico , que fué el segundo. Y no contento con robar los Tesoros de su Templo , que era riquissimo , con una infernal , y diabolica osadia le mandó citar , y parecer al Santo delante de su Tribunal , despues de quatrocientos años que havia muerto , estando canonizado con infinitos milagros , que obrò desde el Cielo , y viviendo en la tierra. Ultimamente (ó inaudita osadia !) le condenó por traydor , y rebelde , haciendo quemar , y esparcir à los vientos sus sagradas cenizas. A quien no se le erizan los cabellos , y palpita el corazon de oír maldad semejante !

Pero quien podrá explicar los demás hechos , y maldades que este inhumano Rey executó ? La crueldad con que , sin exceptuar Orden , ni persona alguna , hizo un teatro sangriento su Reyno ? No es capaz en tan breve , incluir asunto tan dilatado : pero puede verse bastantemente extenso en repetidas Historias. Llenóse luego todo aquel Reyno de Predicantes Hereges de todas las perniciosas Sectas del Norte , los quales con sus diabolicas doctrinas trastornaron brevemente los animos de sus naturales : de

B

fuerte,

fuerte, que apenas quedó sombra de la Fè Catholica en aquellas Islas. Y el infeliz Henrico, causador de todos estos males, después de otros diversos matrimonios, con que continuó su desenfrenada sensualidad, y torpeza, vino à experimentar en todos ellos el castigo de su lascivia acá en la tierra con la liviandad adúltera de otras varias mugeres que tuvo, siendo infieles, hasta que pagó como merecia, con la muerte eterna sus enormísimas culpas, como ya veremos.

No quedaron sin castigo sus muchos, é iniquos Consejeros, que le espolearon á sus maldades, como tambien sus adorados Idolos, pues los mas murieron desastrados. La astucia infernal del Cardenal Bolsèo fuè quien dió principio al divorcio infame de Henrico, porque se casasse con Ana Bolena, y descasasse á la Christianísimas, y virtuosa Cathalina. Era este hombre muy malo, y con la mano que tenia con el Rey, que le havia sublimado à grande altura, havien-dole honrado con quanto podia su poder, tuvo ma-ña, para persuadirle desechasse á la Reyna Cathalina, y se casasse con Ana Bolena. La causa que le movió fuè, que aquella Santa Reyna le era siempre contraria á sus malvados designios, reprehendiendole á cada instante sus temeridades, codicias, y enredos. Queriala mal Bolsèo por esto à la Reyna, quando devia estimarla por sus buenos consejos. Añadióse à esto haver creído á un Astrologo, ó Hechicero, que dixo, que por una muger havia de perder todas sus dignidades, y la vida. Y fuè así: pero no por quien él imaginaba, que era por la Reyna; mas quien fuè la causa fuè Ana Bolena.

Passado algun tiempo vióse el Rey bastantemen-
te

te perseguido del Pontífice, y otros, por el mal hecho de haver repudiado á la Reyna; y casi arrepentido de la maldad, se quexó á los Grandes de que Bolséo le huviesse metido en aquel laberinto. Explicóse tambien con Ana Bolena, y aun la añadió, que los intentos de Bolséo no havian sido el casarle con ella, sino con una hermana del Rey de Francia, Viuda del Duque Alanfon. Esto lo sintió por extremo Ana Bolena, y empezó como vengativa, y favorecida del Rey, á tramar contra Bolséo. Aora verà éste quien es la muger causa de su ruina.

Resentida Ana Bolena de lo que el Rey la havia dicho, le aconsejó, que andaria mas acertado en apartar de sí á este hombre, que no darle tanta mano en los negocios: que le embiasse á su casa, y se ahorraria de consultas. El Rey, como estaba cogido del amor de Bolena, y deseaba aliviar sus enojos, quitó luego el Sello de Chanciller á Bolséo, y con palabras pesadas le mandó se saliesse de Palacio, y se fuesse á su casa. Hizolo luego por no irritar mas al Príncipe, y despues le pidió licencia para retirarse á su Obispado, lo que el Rey le concedió. En un pueblo de su Arzobispado Eboracense passaba su vida, dandose al agallajo, y cortejo de sus subditos: mas no por esso los que estaban ofendidos, que eran muchos, le hacian buena cara: antes le procuraban hacer los disgustos que podian.

Quien mas señaló en esto fuè un Milord Sanz, por haverle quitado mil escudos de renta. Supo éste, que Bolséo, ó descontento de su suerte, ó temeroso de peor fortuna, se queria huir á Escocia, y valiendose de esta ocasion para desplicarse se fuè á Lon-

dres, y dixo al Rey, como Bolseo havia repartido libras á mas de doscientos hombres en la Ciudad de Eborazo, y que andaba una voz sorda, que se queria huir á Escocia con todo el rico tesoro que tenia. Encendido el Rey en enojo, y mas si la nueva Reyna atizó el fuego, dió comission pronto de traerle preso á Londres. Llegaron los Comisionados adonde estaba Bolseo, á tiempo que se iba á sentar á la mesa para comer. Combidóles luego que llegaron á su presencia, y ellos respondieron, que no llevaban tanto espacio, ni era tiempo de combites, que se tuviese por preso, y se aprestase para caminar á Londres. Quán amargo se quedaria Bolseo, confidérelo el curioso.

Preso, pues, este gran Potentado, le saquearon la casa, desbalixaron baúles, y escritorios, cargaron con toda la riqueza que havia atesorado su codicia, que era mucha, y juntamente con él marcharon á la Corte. A la segunda jornada se sintió indispuesto, ó fingió estarlo; y al irle á requerir aquella noche, hallaron, que estaba muerto. Que se murió de repente dicen unos; que se mató con ponzoña aseguran otros: lo uno, y lo otro fué harto malo. Véase aqui el paradero, y fin que tuvo Bolseo, causa, y origen del Cisma de Inglaterra; y atestiguan haver dicho el Rey, que si no muriera así, determinaba darle aun peor muerte; y en verdad que la merecia por sus grandes maldades. No hay duda, que para pagar los grandes daños que hizo en la corrupcion de aquel Catholico Reyno, no havia muertes crueles para él: y por las muchas, y lastimosas que causó, merecia muertes inhumanas, aunque no fuera mas, que la que hizo

hizo dar al Duque de Buchingamia , que fuè de la manera que dire.

Tuvo noticia Bolsèo de que este Duque Eduar- do murmuraba de sus cosas , y le notaba sus fal- tas de linage , y de costumbres. Sintiólo por extre- mo, y disimulando el encóno , juró de vengarse. Tenia el Duque por Mayordomo à un Cavallero, llamado Carlos Cheneveto : quexaronse sus Vassa- llos de que recibian de el malos tratamientos, con que amonestado el Duque , le privó del empléo. Supo el Cardenal Bolsèo esto , y llamó á Carlos: acaricióle mucho , y le ofreció mercedes porque de- clarasse si sabia alguna cosa contra su amo. Carlos, entonces , sin mirar à la lealtad , si solo á su passion, le dixo : que le havia oido decir , que si el Rey mu- riera sin hijos , el havia de pretender el Reyno , y vengarse del Cardenal Bolsèo , su enemigo ; y que en otra ocasion vió casi determinado al Duque de matar al Rey , por lo que le havia pronosticado un hechicero de que estaba cercano à la Corona. No quiso Bolsèo saber mas que esto , para hacerle el tiro. Fuele de contado al Rey , y le dixo lo que passaba; y como en estas materias se ofende mucho la Magestad , mandó citar al Duque para Lon- dres. Pusieronle en prision : hizosele el cargo : sustan- ciósele la causa , y condenandole á muerte , fuè de- gollado en la Plaza Mayor. Así vengaba Bolsèo sus passiones , con que no es mucho muriesse con muer- te tan desastrada.

Por muerte , y caída de Bolsèo entró en la Pla- za , ó Empléo de gran Chancillèr Thomàs Moro, hombre de gran talento , muy docto, y bien quis- to , mas sobre todo muy gran Catholico. Todo lo

mos-

mostró en oponerse á los designios del Rey , y no quererle jurar por Cabeza de la Iglesia , como él se hacia , que era lo que despues que se apartó del Papa , se havia adjudicado à sí aquel Príncipe. Ni los alhagos , ni las caricias , ni las promessas fueron bastantes à apartar à este grande hombre de lo justo. En fin , como era opuesto en un todo á los perversos designios de Henrico , y Ana Bolena , le hicieron causa de su virtud , y fuè degollado en la Plaza , muriendo Martyr por la Religion de la Santa , y Catholica Iglesia Romana.

Sucedió al Santo Martyr Thomàs Moro un infame hombre , adulador , y lisonjero , de muy malos principios. Este fuè Cremuel. Empezó luego à aconsejar al Rey , que deshiciesse los Monasterios. Esto dispuesto , mandó Cremuel , que un dia señalado , teniendo dadas ordenes secretas à todos los Governadores de los Pueblos , echassen de sus Conventos á los Frayles , se confiscassen para el Rey todas las Rentas , toda la Plata , y Oro , con todos los Vasos Sagrados , Colgaduras , y Ornamentos de las Iglesias , y Altares. Los Religiosos se hallaron en una hora como Frayles de Comedia , sin habitos , sin casas , y sin tener que comer. Vinole por estas , y otras maldades que executó á Cremuel su merecido , por la caída de Ana Bolena , para lo qual será preciso referir antes el fin funesto que tuvo esta infame muger.

Olvidada ésta de lo que devia al Rey , y de lo que una muger principal se deve à sí misma , se vino à dexar vencer de su flaqueza. Enamoróse de tres Musicos , llamados Marcos , Nores , y Briunton , pero Marcos era el mas querido. Llegó

á

á oídos de Cremuel , la mala voz de las liviandades de la Reyna , y mandó llamar à Marcos , à tiempo que con costosas galas se estaba aperciendo para salir à unas justas por mandado de la Reyna. Cerrole en su Retrete , y preguntóle : Què rentas tenia para tan ricos vestidos ? A que respondió Marcos bastante turbado , que era todo prestado. No puede ser esto , replicó Cremuel ; pues à hombre de tan poco credito como vos , ni Mercader , ni Afentista fiará lo que gastaís ; y así confesad quien os lo ha dado , sino quereis , que un Verdugo os abra á tormentos.

Hizo , no obstante , Cremuel , que le atormentassen , y luego confesó , que la Reyna se lo daba. No basta , replicó Cremuel , las cien doblas que os están asignadas por razon de Musico de su Alteza , para los excesivos gastos que aveis hecho estos dias. Apretaronle el cordel , y pidió le dexassen. Confesó que la Reyna se le avia aficionado ; y por medio de su criada Margarita , estando el Rey ausente , varias noches le ofendió con ella ; y que Nores , y Briunton no estaban essentos del mismo pecado. De esto han mandado mis bizarrías , joyas , y dineros , con que he dicho quanto passá. Admirado Cremuel de traycion semejante , mandó luego ponerle preso , y escribió pronto al Rey el suceso. Henrico mostró corazon á lo recio del golpe , y mandó , que cessassen las fiestas aplazadas en Granuche , tres millas de Londres , donde al parecer estaba la Reyna. El se fué à Humester , y desde allí despachó orden para prender à los Musicos , y criada. El Capitan de la Guardia pasó por orden de Hen-



Henrico à Granuche en la barca del Rey , y dixo à la Reyna , como fu Magestad embiaba por ella. Embarcose con ella , y todas sus Damas , guiando la barca à la Torre. Preguntó la Reyna : Si estaba alli el Rey ? Y fué la respuesta decir el Capitan al Alcayde : Veis ai la Reyna , que por mandado del Rey os la entrego prisionera , y os manda la tengais en buena guarda. Considerese como quedaria Ana Bolena.

Presa así , mandó el Rey à Cremuel , que con el Arzobispo de Contuber , y el Duque de Norfoc, fuessen à tomarla la confesion. Llegaron con las ceremonias de tristeza , que puede presumirse , y como apesarados de su desgracia. La Reyna , que era descocada , y luego estaba rabiosa , dixoles con desahago : *No me vengais à gemir , ni perdais tiempo en cumplir à lo que os embian. En pocas palabras llevareis mi confesion ; y es , que jamás he agraviado al Rey , sino que él , ladeado à otro amor , quiere dexarme , como hizo con la Señora Doña Cathalina.*

Replicaronla entonces , que no tenia razon ; pues estaba probado su delito , y podria verlo en la confesion de Marcos. Ella mas enfurecida , como quien se veia mas apretada , dixo : *Lo que yo digo es verdad , trazas son todas del Rey para dexarme , porque Juana de Samar le trae inquieto , y la querrà hacer Reyna. Pues haga lo que quisiere , que no ha de saber de mi otra cosa , y es falsa otra qualquiera confesion que se haya hecho.* Dixeronla tambien , que con el Duque su hermano estaba infamada , que tenia malos tratos , dignos de un gran castigo. A lo qual respondió con el corage , y lagrimas à los ojos : *No digais tal Chanciller , Duque , y Arzobispo,*

bispo , no me apureis mas. Mi hermano està inocente : no porque entra á verme algunas veces se ha de echar á mala parte , siendo hermano mio. Mas todo será quitar el Rey delante los que me pudieran valer ; haga quanto quisiere , idos , y dexadme , que no dirè mas palabra.

Bolvieron al Rey con lo que la Reyna havia dicho ; y admirado de sus brios , trató de amansarla. Pronunció sentencia de muerte contra todos. A la vieja Margarita , que á pocas bueltas confesó sus tramas , la quemaron enfrente de las rejas donde estaba la Reyna , que lo sintió mucho. El Duque , hermano de la Reyna , que murió negativo : Nores , Briunton , y Marcos , que confessaron sus culpas , los degollaron en un dia ; y á cinco dias despues sacaron á la Reyna á la Plaza del Castillo , que por pedir ella , que no fuese á vista de estrangeros , se le otorgó por merced. Subió al cadahallo con animo tan entero , con tanto brio , y con semblante tan alegre , que fué pasmo á quantos la miraron. Iba vestida de una ropa de damasco , bien prendida la cabeza , y recogido el cabello con una cofia de red. Tendió los ojos al gentio que la veía , y dixoles animosa : *No entendais los que me mirais atentos , que me pesa de morir , quando muero sin culpa , è inocente : solo siento , que mi altivez , y soberbia de apartar al Rey de la Reyna Doña Cathalina , mi Señora , me ha humillado á esta desdicha. Quanto me han acusado todo es falso , y Juana de Sarmar hace conmigo lo que yo hice con la Reyna. No la dexaron proseguir , y sin querer confessarle , ni aun en aquella hora , fuè degollada al punto. Así tuvo el pago merecido aquella fiera ; pues fuè causa , que*

hiciéſſe el Rey tantos deláciertos.

Casó tercera vez con Juana de Samar , que murió al primer parto. La otra fué con Cathalina Eguart. Esta se aficionó à un Cavallero , llamado Culpeper : dieronſe danzando dos papeles : trataban de verſe : descubrióſe la Reyna à una criada , y éſta la descubrió , y ſin mas delito , que el penſamiento , fueron degollados Reyna , y Cavallero. Trató Cremuel de bolver à caſar al Rey con una hermana del Duque de Cleves muy hermosa. Parece, que éſta ba deſpoſada , ó tratada de caſar con cierto Cavallero ; y por no perder el Duque la ocaſion tan grande , deſpachó con cautela al deſpoſado con ciertos negocios à Alemania , y allà murió de peſar , quando entendió la burla.

Hizo el Rey entrada pública con la Reyna , ha viendo hecho los naturales por orden de Cremuel, grandes adornos , y feſtejos à ſu llegada : mas repararon muchos , que el Rey venia triste , y mal acondicionado. Mas fueſſe lo que fueſſe , desde entonces començó el Rey à mirar à Cremuel de mal ſemblante : por haver trazado ſemejante caſamiento. No obſtante , el Rey hizo ſus averiguaciones , que le ſalieron como penſaba : fueſſe tambien à la Reyna , y ſupo de ella lo mismo , negando lo que ſonaba à delito. Llegó à entender Cremuel lo que el Rey penſaba : fueſſe à èl , y le dixo con baſtante libertad : *Vueſtra Mageſtad puede aquietarſe de que eſtá muy bien caſado con la Reyna : pues conſta con evidencia , que eſta ba libre del primer eſpoſo quando le dió la palabra : y hacerlo en otra manera ſerá eſcandalizar al mundo , y dar motivo à que la emulacion ladre , y que todos digan , que es vueſtra Mageſtad un hombre trueca*

trueca mugeres. Oíendiose mucho el Rey de las ultimas palabras , y montando en cólera , le dixo era un mal hablado , y que no estuviellè mas en su presencia.

El Rey solicitó luego el repudio con la Reyna , cuyo parecer aprobaron luego los Duques de Nofoc , y Somoset , enemigos de Cremuel. Efectuóse en fin , y á la Reyna la señaló el Rey en cada un año siete mil libras de renta , y en una hermosa Quinta , dos leguas de Londres , pasó la vida gustosa , dandose à la caza , sin que quisiellè jamàs sujetar la cerviz à ageno yugo , por mas que muchos Señores la pretendieron por esposa.

Coligados los Duques con otros Grandes contra Cremuel , se fueron un dia al Rey. Habló primero Somoset , y dixo : *Señor , se presume en todo vuestro Reyno , que el casamiento que trazò Cremuel con la Cleves fuè negociacion del Duque , pagada con regalos , y dineros : y si esto es verdad , merecedor es de un gran castigo.* Nofoc profiguió , diciendo: *Con pocas razones dirè , Señor , mi sentir. Trátase Cremuel con tanta soberania , que tiene él solo mas criados , que todos los Grandes del Reyno , y no sabemos à què aspira. Estamos informados , que estos hacen mil maldades , y no necesitan de mas sagrado , que decir : Somos criados de Cremuel. Si esto es tolerable , vuestra Magestad lo vea.* Añadió el Marqués de Esete : *No sè , Señor , què intento es el de Cremuel : pues me dicen tiene armas en su casa para poder armar mas de seis mil hombres. Con estas prevençiones , junto con ver el poco caso que hace de los Grandes , y el gran favor que le hace vuestra Magestad , no falta quien presume , que aspira à alguna traycion.*

En la Guarda Real ha entrometido mas de quarenta de sus criados : En la Cámara ha puesto otros : fuera de Palacio es todo suyo : el tesoro que tiene es muy grande , y mucha la riqueza ; y mucho poder siempre desvanece. Considerese , que buena cama se le va formando á Cremuel para su ruina.

Averiguóse despues , que Cremuel havia dicho en un combite : *Que aun tenia esperanzas de ser Rey. Al oír el Rey todo esto se quedó suspenso por un rato , y al cabo dixo : Ea , esto es hecho , si este dicho es verdad , digo que Cremuel trata de matarme ; y así avisar luego al Capitan de la Guarda , para que mañana al salir del Parlamento le lleven preso à la Torre.*

El modo que tuvieron de prenderle fuè de esta manera : Comian juntos todos los Señores antes de entrar en el Parlamento , y aquel dia á la entrada de Palacio , sucedió , que un viento recio derribó el bonete de la cabeza á Cremuel , y ninguno de los que estaban presentes se quiso quitar el suyo (costumbre de los Ingleses , descubrirse los demás quando à alguno se le cae el sombrero) y como reparasse Cremuel en la descortesia , les dixo : *A fuerza del recio viento cayò mi bonete en tierra , mas los vuestros se tuvieron fixos. Callaron todos , sin querer satisfacerle. Siguiéronse à esto otros muchos desprecios : y en la mesa ninguno hacia de Cremuel el caso que se solia. Lo qual todo lo notaba , y callaba prudente. Entraron , pues , en el Consejo , y Cremuel se quedó por razon de su oficio arimado à una ventana oyendo Pleytos : y en acabando , entróse tambien en la Cámara. Fuesse à sentar en su silla , y entonces el Duque de Nefoc le dixo*

dixo con gravedad: *Cremuel, no te sientes, que no es esse tu lugar; porque los traydores no es justo tengan asiento entre los Señores.* Yo no soy traydor, respondió Cremuel; y apenas lo hubo dicho, quando entrando el Capitan de Guarda, le dixo con imperio: *Sed preso.* Por què causa, replicó Cremuel. *Essò, dixo el Capitan, no es para aqui: id aora à la Torre, y allà os dirán el por què.* Levantóse el Duque de Nefoc, y le quitó del pecho la Encomienda de San Jorge, diciendole: *Los traydores no deven traer esta Cruz.* Fueron à su casa, y saqueandose-la toda, encontraron mucho tesoro, que se confiscó para el Rey.

Llevaronle à la Torre, donde luego se le tomó la confesion; y despues de haverle echado en cara todo lo que le acomulaban, le dixeron por ultimo: *No te bastaba Cremuel, que siendo hijo de un Herrero te has igualado à los Grandes, y aun los traes todos debaxo de tus pies, sino querer mandarlos con el Cetro?* Todo lo sufrió, y solo dixo: *Digo, Señores, que es mia la culpa de verme en el aprieto presente: y he sido tan omisso en no haverme vengado de vosotros, que este pesar llevo de no haver visto primero vuestra muerte, porque no vierais la mia. El Rey podrá hacer de mi lo que mandáre, pues soy digno de castigo.* Diósele luego la sentencia, y pronto fuè sacado à la Plaza, donde fuè degollado este mal hombre, y perverso Herege; pues no solo fuè causa de destruir las Religiones, sino que por orden suya se hizo imprimir, y predicar un libro, negando el Purgatorio, privando à las Animas de las Missas, y suffragios por ambicion, y codicia. Estos fueron los paraderos que

que tuvieron los Autores del gran Cisma de Inglaterra.

En este gran Cisma murieron muchos varones justos , por oponerse á sus infernales designios , y especialmente muchos Religiosos Benitos , Agustinos , Cartujos , Dominicos , Franciscos , y otros , con Juan Obispo Reimense , Thomás Moro , Chancillér , y otros ilustres , y Catholicos hombres , los quales todos pagaron con sus vidas , y fueron los primeros Martyres de Inglaterra ; de los quales , y los que despues padecieron hay una Historia pia , y curiosa de Don Fray Diego de Yepes , Obispo de Tarazona , y otra del Padre Ribadeneyra . Puede tambien entrar entre estos Campeones de Jesu-Christo la Santa Reyna Doña Cathalina ; primera muger de Henrico Octavo , é hija de los Reyes Catholicos , que murió á los cinquenta años de su edad , y treinta y tres despues que llegó á Inglaterra . Su santa muerte , prisson , y los demás trabajos que padeció , escribe entre otros Autores el Padre Ribadeneyra .

El infeliz Rey Henrico , causador de este gran Cisma , impenitente al fin de sus maldades , y envejecido en tantas torpezas , llegó al paradero de todas , que es la muerte , y fué á dar al Justísimo Juez Supremo cuenta , y razon de la poca razon , y cuenta con que avia vivido , y de los innumerables daños que en la Iglesia de Dios avia causado por solo faciar los antojos de su desenfrenado apetito . Discese , que en su muerte tuvo deseos de reconciliarse con la Iglesia , y para esto mandó llamar al Rosense , y que sus Ministros , y Aliados se lo impidieron : justo castigo de sus maldades .

dades , que le faltasen medios para su salvacion, quando lo deseaba quien tantas veces los avia tenido , y menospreciado. Finalmente, con aquellas espantosas , y desesperadas palabras : *Todo lo hemos perdido* , acabó su infeliz vida , y dió principio à la eterna muerte , que tan bien merecieron sus insultos , y delitos. En otra Historia , ó Parte , harè relacion de lo restante de este Cisma , que prosiguió Isabela , hija de la malvada Ana Bolena ; cuyo disturbio aun prosiguió despues de la muerte de su infame padre Henrico ; porque le sucedió su hijo Eduardo , havido en otra de sus muchas mugeres , llamada Juana de Semeyra , ó Samar , que fuè su tercera muger despues de Doña Cathalina , y Ana Bolena, el qual al cuidado , y educacion de un malvado Herege , y tio suyo, llamado Eduardo Semeyro, hermano de su madre , sucedió con tan infernal escuela à su perverso padre , no solo en el Reyno , sino tambien en sus abominables errores , confirmando decretos de su antecessor , y haciendo otros nuevos , y aun mas detestables que su padre.

Quiso despues la Divina Providencia , que entre el horror de tantas tinieblas apareciesse una luz , que totalmente las dissipasse ; y esta fuè la Christianíssima Doña Maria , hija tambien de Henrico , pero havida en la Catholica Reyna Doña Cathalina , astro luminoso , nacido en nuestra España. Mas aquel claro Lucero , que en breve auyentó las obscuras sombras del error en aquellas infelices Islas , se apagó luego con su muerte temprana , y empezaron luego aquellas à bolver à su dominio , entrando à poseer el Trono la muger mas infame , y malvada , que ha nacido en el mundo. Esta fuè Isabela , adulteri-

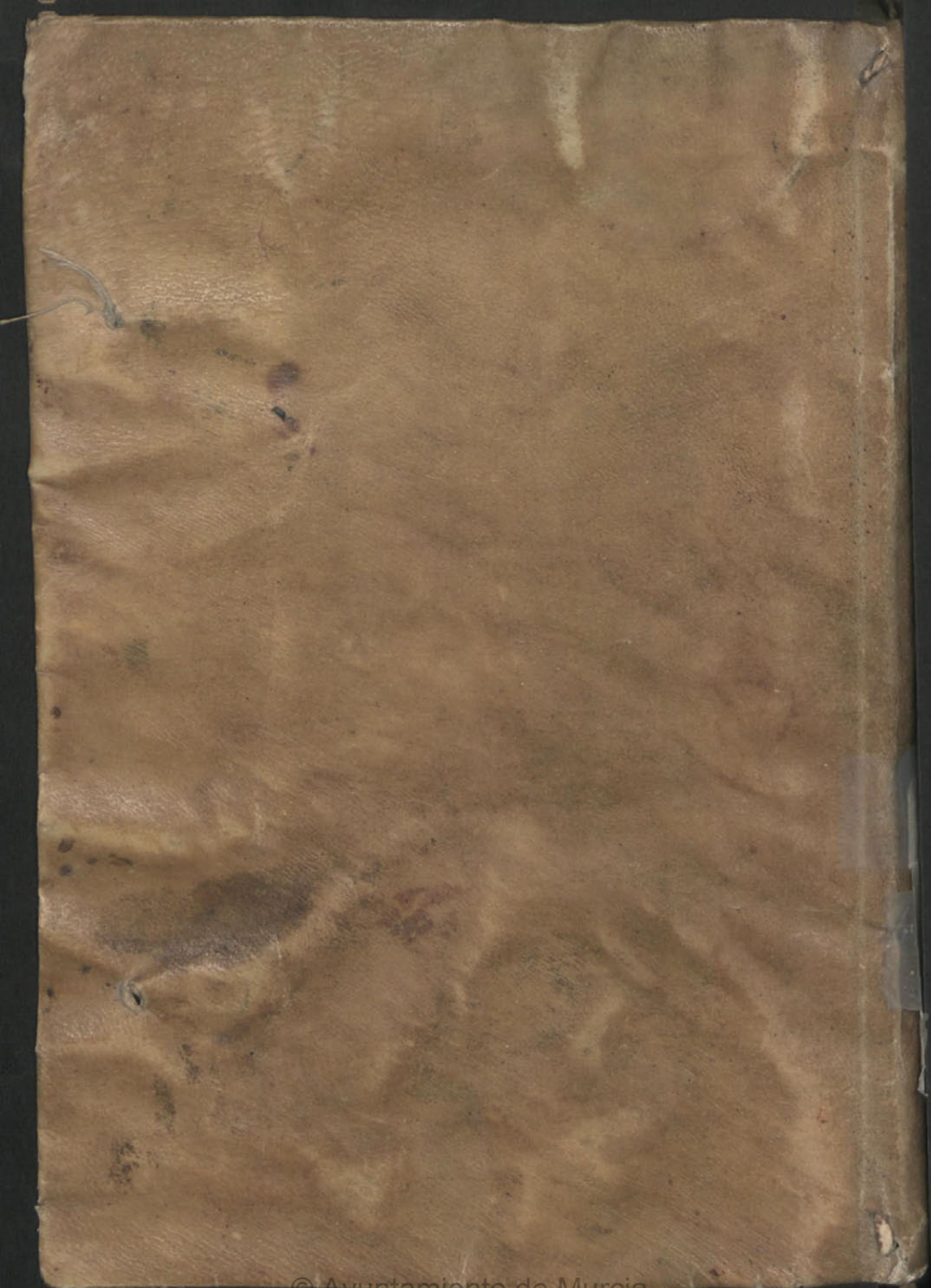
no fruto de Ana Bolena, y efecto digno de las liviandades de Henrico, en que quedó aquel desdichado Reyno debaxo de las Vanderas del Enemigo comun: pues esta Circe cruel puso todo su conato en desterrar todo lo bueno, è introducir todo lo malo en Inglaterra, en cuyo abyfino de obscuridades aun oy permanece. Veráanse los abominables progressos de esta furia infernal de su Patria en la Parte segunda de este gran Cisma.

F I N.

Reimprimase
Guemes.



En Murcia en la Imprenta, y Libreria de Francisco Benedito, vive en la calle de la Plateria, donde se hallará èsta, y otras diferentes Historias.



AYUNTAMIENTO
DE MURCIA

ARCHIVO

EST.º 11

FAB.º E

N.º 7